El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Hay que pasar el Kert

Los moros están derrotados. Los descalabros de pasados días los han sangrado demasiado, y han servido para que se dividan hondamente. Las faltas les van faltando armas y municiones, y las que les quedan las reservan para cuando nuestras tropas intenten repasar el Kert. En la margen izquierda de esta vía fluvial tiene Abd-el-Krim sus intereses; allí es donde domina como rey y señor. Su poder en la zona más próxima a Melilla duró el tiempo preciso para que se reorganizaran nuestras fuerzas. Los guelayas y sus fracciones fueron oídos por los vivos resplandores de la hoguera iniciada en Anagal, y creyeron que Melilla estaría pronto en sus manos.

Navarro y sus soldados en Monte Arruit y las guarniciones de Zeluá y de Nador, al escribir una página gloriosa, a la vez que dolorosamente trágica, salvaron, inadudablemente, la única posición que nos quedaba después del desastre de julio. Debemos inmensa gratitud a esos héroes, cuyos cadáveres, mutilados, despedazados, horriblemente martirizados por la barbarie rifeña salvaron los últimos reducidos españoles en aque la zona africana.

En los momentos en que sucumbían aquellos centinelas de hombres, ante cuyos cadáveres habría jurado justicia los soldados que han ocupado esas posiciones, no pudo España socorrerlos. La guerra estalló cogiendo desprevenida a políticos y militares, y necesitábamos una reorganización de nuestro ejército de operaciones; más bien necesitábamos formarlo totalmente con las unidades peninsulares.

Por fin España puede sentir la legítima satisfacción de haber llevado su bandera a esos lugares, que serán de triste recordación. Pero sería un triunfo ajedrecado suspender en Monte Arruit a las Medusa, o a Ishaen, que suponiendo han de estar pronto en nuestras manos, las operaciones de avance. Hay que ir más allá; hay que ir a Iguziben y Annual, posiciones avanzadas de nuestro ejército en julio; hay que avanzar el territorio de los benicuriaguales y llegar hasta la cabila de Gomara.

Mientras así no se haga, y esta es la más oportuna de las ocasiones, no podremos estar tranquilos en África. La lección que se nos ha dado es demasiado amarga.

La sangre de los millares de españoles que hemos encontrado en los lugares trágicos, es más elocuente que las voces sin sentido y las declamaciones pedestres de nuestros parlamentarios.

C.

EL DIA DE AYER

La visita a los cementerios

Con menos concurrencia que otros años, se verificó ayer la visita a los cementerios.

En el de Nuestra Señora de los Remedios y sobre las tumbas donde descansan los restos de Isaac Peral, Martínez Illasca, Fajardo y otros ilustres militares, fué depositada gran cantidad de flores.

En las de los soldados muertos en este Hospital Militar, que vinieron de Africa, el Ayuntamiento había depositado coronas con sentidas dedicatorias.

Los exploradores también llevaron flores a las tumbas de sus compañeros que fallecieron desde que se fundó la Institución.

Al cementerio de San Antonio Abad concurrió también mucho público.

Afortunadamente no se ha registrado el más ligero incidente, lo que dice muy mucho en favor de Cartagena.

La evasión de los cipreses

EN EL 2 DE NOVIEMBRE

¡Ah, los tímidos cipreses asomados a los nichos sepulcrales como banda de temblones asilados que en la paz de los cercados bebe el sol de los posientes otoñales! ¡Los cipreses de las criptas cinerarias, que sollozan condolidos, cuando tiemblan las plegarias como tristes pasionarias, junto al hoyo sepulcral de tantos idios! Cuando el sol de los ocasos agoniza sobre tímulo de rocas y de mieses, con el eco de las auras rivaliza la canción de los cipreses. Canción fúnebre que señora canción fúnebre que llora y a la vez resando está;

—Peregrino, que la vida vas cantando, la penumbra del sepulcro es la frontera de la vida verdadera... Sigue andando... sigue andando... Sube... sube... más allá, El estruendo del vivir se recrudece al abrigo silencioso del tapial, y en la paz de las alturas se adormece la salmodia funeral, que en los huecos y en los nichos resonando va gimiendo, va cantando;

—per gino de la muerte, sigue andando; sube... sube... más allá... Con el sol que en las montañas de occidente agoniza sobre piélagos de lumbre, muere el eco estrepitoso de la hirviente codiciosa muchedumbre. Las estrellas de la noche mansamente, el cadáver de la zimbra besan ya, y el cantar de los cipreses milenarios por los púridos osarios de la vida va gimiendo;

—Peregrinos id subiendo... id subiendo... más arriba... más allá...

J. Alonso, C. M. F.

De la guerra

Madrinas de guerra

En todos los batallones expedicionarios del Ejército de Africa, y por lo tanto en el de Sevilla, hay muchos soldados, tal vez la mayoría, que por estar su familia en posición desahogada o por tener amigos o protectores reciben de vez en cuando algunos encargos, que no por lo que valen, y valen mucho, sino por el cariño e interés que representan son agradecidos y apreciados. Pero hay otros infelices sin amigos ni protectores que por tener su familia en situación precaria y algunos por no tenerla, nunca reciben nada, los últimos ni aun cartas.

Caritativas señoras y señoritas, dando pruebas de su patriotismo y generosos sentimientos, se han dignado ser Madrinas de Guerra de algunos de estos infelices, que gracias a su bondad no van a tener que envidiar a los más favorecidos por la suerte, pues no les faltarán en lo sucesivo ni cartas ni algún pequeño recuerdo.

Hasta ahora son Madrina de Guerra de soldados del Batallón Expedicionario del Regimiento de Infantería Sevilla número 33:

La señora doña Tomasa de las Bárcenas de la Cerda, de Antonio Moreno Ayala.

La señora doña Irene Cantó de Soler, de Juan Rubi Tomás.

La señorita Marija Roig, de Rafael Miranda Pollatos.

La señorita Anita Gandia, de Antonio Rodríguez Pastor.

La señorita Enriqueta Medina (Residente en Madrid), de José Camacho Ruiz.

La señorita Ana María García Aldave y Oñesa, de Hilario Sánchez Sánchez.

La señora doña Isabel Alvarado, de Saralegui de José Campaña Cano.

La señora de Fajardo de José Moreno Martínez.

La señorita Clotilde Fajardo, de Manuel Moreno Martínez.

Seguramente a esta lista seguirán otras, pues muchísimas serán las señoras y señoritas que al enterarse de que hay soldados de «EL PELEADOR» que necesitan Madrina de Guerra, se ofrecerán a serlo, pues no en balde es Nuestra Señora de la Caridad la Patrona de Cartagena, y el 33 «nuestro Regimiento».

Honroso proceder

Durante la ocupación de Segangan, el soldado Diego Pérez Verdell, de la primera compañía del Batallón Expedicionario del Regimiento de Sevilla, encontró en una casa moruna una caja que contenía un taquímetro. Bertelémy.

Sin pérdida de tiempo, el citado soldado hizo entrega a sus Jefes del hallazgo.

El Teniente Coronel del Batallón señor García Aldave, ordenó se hicieran las debidas gestiones para averiguar a quién pertenecía el objeto encontrado. Por el coronel don Alfredo Coronel se supo algunos días después que el taquímetro era propiedad de la Compañía Española de Minas del Rif, a la que se le entregó.

El soldado Pérez Verdell ha sido gratificado por la Compañía y muy felicitado por sus superiores.

Donativos al

Regimiento de Sevilla

La Comisión organizadora de la B. cerrada Patriótica celebrada el domingo 28 de los corrientes ha entregado el día 30 al Coronel del Regimiento, el importe de lo recaudado en dicha fiesta que asciende a 717 pesetas, incluyendo en esta cantidad un donativo de 50 pesetas de la Sociedad

Los mejores del mundo CHOCOLATES ORUS

SOCIEDAD ANONIMA

Marca: Escudo Virgen del Carmen

La casa de más producción y venta de Aragón con fábricas en Zaragoza, Valencia y Sigüenza.

Casa central: ZARAGOZA

Representante: D. SATURNINO CLAROS -MURCIA

Española de Construcción Naval y otro de 4 pesetas, de don José Egas.

Al mismo tiempo el señor don Serafín Cervantes remitió como donativo, y también por el Batallón Expedicionario del Regimiento, 500 pesetas, importe del Piso de Plaza dicho día; y don Miguel Sánchez, que estoqueó el segundo novillo, donó 25 pesetas con idéntico fin.

Es por lo tanto el total de lo entregado al Coronel del Regimiento la cantidad de 1242'19 pesetas.

Expedición de enfermos y heridos.—El vapor Alicante trae 267.

En las primeras horas de la mañana de hoy se tuvo noticia en ésta de que el buque hospital «Alicante» salió anoche de Málaga para este puerto conduciendo a su bordo 267 heridos y enfermos procedentes de Melilla.

La Cruz Roja, con la celeridad que le caracteriza y que merece los más entusiastas elogios, dispuso todo lo necesario para la evacuación.

En efecto, una hora antes de la llegada del buque—2 tarde—se encontraban en la puerta del domicilio que ocupa dicha ambulancia, correctamente formados, todo el personal de dicha benemérita institución, al mando de sus jefes señores Moncada (D. J.), Velasco, Fernández Villamarzo y oficiales señores Redondo (D. M.) y Moncada.

Allí también estaban para prestar sus caritativos servicios los automóviles de don José Martínez Miralles, don Pedro Martínez Celdrón, don Rafael Vera, don Miguel Martínez, don Juan Martínez, don Pedro Ruiz, «Gran Hotel», don José Antonio Torres, Auto de pasajeros a Mazarrón y dos del garage «Pénix».

De salas y galerías han acudido todas las particulares que existen en ésta, sin olvidar al popular Antonio Moreno (S. Mayo).

La llegada.—A las dos en punto de la tarde, como decimos antes, abarló en el muelle llamado de la Caridad el buque a que hacemos referencia, encontrándose allí esperándole los excelentísimos señores Comisario del Departamento, Gobernador Militar de la plaza, Jefe de Estado Mayor, Comandante de Marina, General de Sanidad, Coronel de los regimientos de Artillería, Ingenieros, Infantería de Marina, Sevilla y Cartagena, teniente coronel del regimiento «Palma» y numerosas comisiones de todos los Cuerpos de guarnición en esta plaza.

También vimos a una comisión de señoras y Damas enfermeras de la Cruz Roja.

La evacuación.—Rápidamente efectuóse la evacuación de los 267 heridos y enfermos que el «Alicante» traía.

De ellos 7 pasaron al Hospital de Sangre de la Cruz Roja, 50 al Hospital de Caridad y 210 al Hospital Militar.

Pertenecen a diferentes Regimientos siendo la mayoría de los del 46 y 4 de línea.

Vienen entre otros, 10 sargentos, siendo uno del Regimiento de «Sevilla» y otro de «Palma», hijo de esta ciudad.

Numerosa público ha presenciado

las operaciones de evacuación dedicando mil felicitaciones a la Cruz Roja, que una vez más ha puesto de manifiesto su perfecta organización y lo caritativo de los servicios que tienen encomendados.

La banda de música del Regimiento «Cartagena» ejecutó durante el desembarque un notable programa.

En el Hospital de la Cruz Roja los expedicionarios fueron recibidos por una comisión de señoras de la Junta y damas enfermeras, en el Hospital de Caridad por su Junta en pleno, que les colmó de atenciones.

Hospital de la Cruz Roja

Hoy han estado de guardia en el Hospital: por la mañana don Trinidad Nieto de Solé, señora de Doggio y las damas enfermeras señora de Eadria, señoritas Victoria Ego, Josefina Lombardero y Amparo Sabirana.

Está tarde han estado las señoras doña María Biaz de Guardiola, doña Isabel Muñoz-Cobo de Tamayo y las señoritas Teresa Reina, Teresa Bizo, Angelita Oca y señora de Silgestron.

Mañana por la mañana estará doña Rosa Brown de Carmona y doña Angeles Romero de Frigard, y las damas enfermeras de esta tarde.

Por la tarde doña Carmen Mellado de Alfonso Güell y señora de Subirana.

Ayer tarde en el Hospital el señor Alcalde con una comisión de concejales, los que quedaron muy complacidos y felicitaron a las señoras de la «Cruz Roja» por lo bien montadas que están las dependencias, permitiéndoles hacerles un donativo de sábanas y almohadas.

—E Excmo. Sr. General Gobernador de la Plaza traslada al Excmo. señor General Presidente de la Comisión Departamental de la Cruz Roja de esta ciudad el siguiente telegrama recibido del Capitán General de la Región.

«Ministro, Guerra.—Telegrama ayer me dice: Buena tarde, mucha gratitud Ejército a señoras de la Cruz Roja de Cartagena por haber instalado un hospital con veinte camas para heridos y enfermos procedentes Africa de que tomo nota».

Varios sucesos

A Barcelona.—En el tren correo de ayer tarde marcharon a Barcelona 88 enfermos evacuados de Hospital Militar, los que fueron trasladados a la estación en los autos del «Gran Hotel» y del servicio de viajeros. Mazarrón; cooperado en el traslado los jefes de la Cruz Roja señores Moncada (D. J.), Velasco y Moncada.

El teniente coronel Mola.—Este ayer es nuestro huésped el herido teniente coronel de Regulares señor Mola, que como saben nuestros lectores fué herido gravemente en una guerra a los pocos días de haber sustituido al herido también señor González Dablas.

El señor Mola permanecerá en Cartagena pocos días, pues tiene que marchar a Barcelona para su curación total.

Tan bravo militar está siendo agasajadísimo.

El «Alicante» a Melilla.—A última hora ha salido para Melilla el vapor «Alicante», el que según nos han dicho individuos de su tripulación, tiene que hacer una nueva expedición de socorro a los penínsulas de

de Sociedad

Los que viajan Ha salido para Madrid, el Senador don Miguel Rodríguez Valcázar.

—Han regresado de su corto viaje a Orihuela, don Justo Aznar y señora.

—Han llegado procedentes de Melilla la Excmo. señora doña Carmen de Virto, viuda del general Guitart y su bella hija Conchita.

Notas varias

En Mazarrón (Murcia) donde reside, ha sido pedida la mano de la bella y distinguida señorita Teresa Serrano Fernández, para el bizarrro Teniente de la Guardia Civil don Gisés Pérez Méndez.

La boda se celebrará en breve. Entre los futuros esposos se han cruzado valiosos regalos.

Enfermos

Se hallan restablecidas las dos niñas de nuestros queridos amigos señores de Navia-Cortio.

SUCESOS

Los guardias de Seguridad 31 y 92 detuvieron ayer a los individuos Juan Padilla Tudela, de oficio carretero y Francisco Mercedal Quiles, carpintero, por promover escándalo en la vía pública.

El Gobernador civil de la provincia sanciona la imposición de una multa de 200 pesetas a Antonio Cabezas Merodio, por el uso indebido de armas.

Los guardias de orden público 35 y 56 presentan en la Comisaría a José Sánchez Martínez y Pedro Sánchez Sagura, que le habían sido entregados en un vez por la pareja de Carabineros de la Plaza de España, por rifa y escapado en la sequina de la Casa del Nido.